Informe sobre Educación Financiera

UCI

Introducción

En un entorno económico definido por la inflación, la incertidumbre de los mercados y la rápida digitalización de los servicios financieros, la educación financiera se consolida como una herramienta esencial para la ciudadanía. La expansión de las finanzas digitales, el acceso a nuevos instrumentos de crédito e inversión y la diversificación de los medios de pago han generado oportunidades sin precedentes, pero también han introducido mayores niveles de complejidad y riesgo. En este escenario, contar con competencias financieras resulta imprescindible para gestionar los recursos de manera eficiente, anticipar escenarios adversos y garantizar la estabilidad económica en el corto y en el largo plazo.

La importancia de esta formación se refleja especialmente en decisiones de gran trascendencia, como la contratación de una hipoteca. En este proceso, contar con conocimientos financieros permite evaluar la capacidad de endeudamiento, analizar el efecto de los tipos de interés o interpretar correctamente la documentación asociada, lo que contribuye a una toma de decisiones más informada y a la protección del bienestar familiar.

Los datos recientes confirman que España aún afronta retos significativos en este ámbito. La Encuesta de Competencias Financieras 2021, elaborada por el Banco de España, muestra que solo una parte de la población adulta es capaz de responder correctamente a preguntas básicas sobre inflación, tipos de interés o gestión del riesgo financiero. A ello se suma la evidencia del Informe PISA 2022, que sitúa al alumnado español por debajo de la media de la OCDE en competencia financiera: cerca del 42% de los estudiantes de 15 años presenta dificultades para interpretar documentos cotidianos como una nómina o una factura, lo que refleja la necesidad de reforzar los aprendizajes desde edades tempranas.

En este contexto, la educación financiera debe entenderse como una prioridad transversal que concierne tanto al ámbito académico como al conjunto de la sociedad. Su incorporación en los programas educativos, junto con iniciativas de capacitación dirigidas a adultos y colectivos vulnerables, puede marcar una diferencia decisiva en la construcción de una ciudadanía preparada para afrontar decisiones económicas complejas.

Conscientes de esta necesidad, en UCI llevamos más de una década colaborando en el programa *Tus Finanzas, Tu Futuro*, impulsado por la Fundación Junior Achievement y la Asociación Española de Banca (AEB), acercando la educación financiera a miles de jóvenes en España. Asimismo, junto con la Fundación Prodis, hemos desarrollado un programa pionero de educación financiera inclusiva, que ha sido cedido a la Fundación de la Asociación Española de Banca (AEB) con el fin de ampliar su alcance y promover una formación adaptada a todas las capacidades. Estas iniciativas refuerzan nuestro compromiso con la creación de una sociedad más informada, inclusiva y preparada para afrontar con solvencia los retos del presente y del futuro económico.

En esta línea, el presente informe tiene como objetivo analizar la percepción de los españoles sobre la educación financiera en las aulas y evaluar las principales dificultades que afrontan al enfrentarse al proceso hipotecario.

Cátia Alves, directora de Sostenibilidad

1. Educación financiera a los adultos del mañana

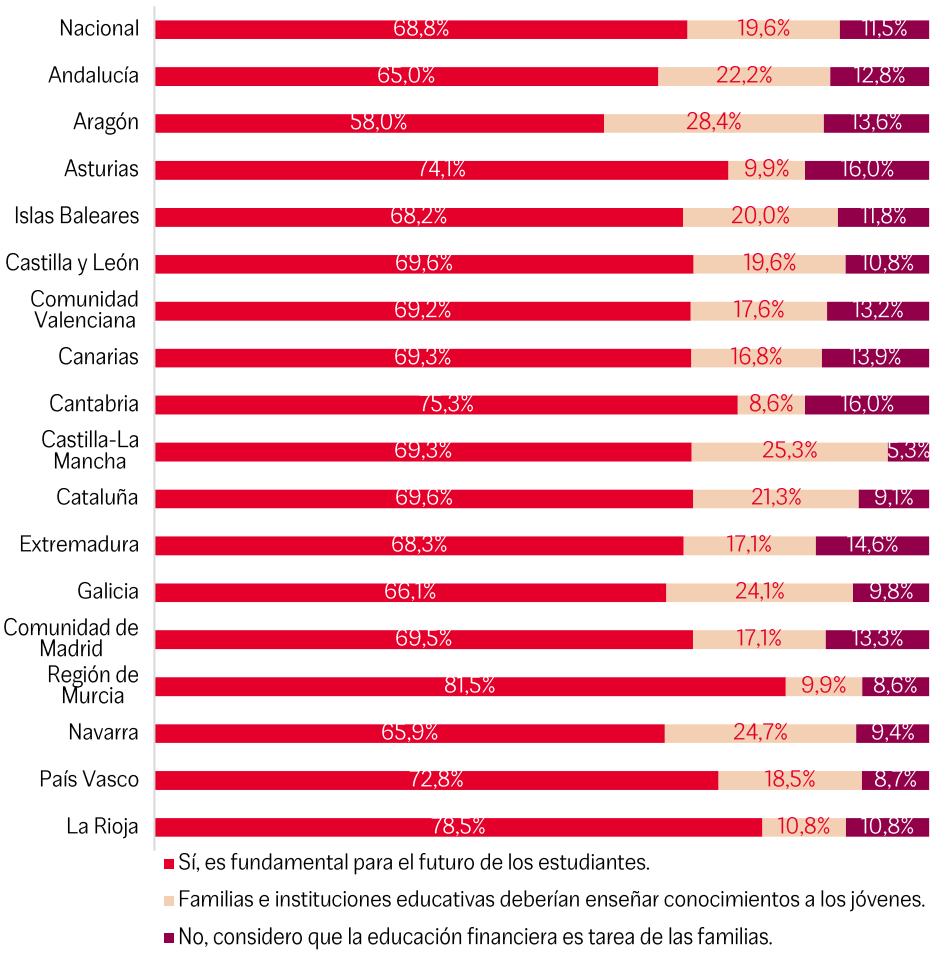
7 de cada 10 españoles considera fundamental que en las aulas se imparta educación financiera

Tanto jóvenes como adultos se enfrentan a desafíos a la hora de planificar sus gastos, interpretar documentos básicos o acceder a financiación. Ante esta realidad, surge una pregunta clave: ¿debería la educación financiera formar parte del currículo escolar? La respuesta de los ciudadanos es clara: el 69% considera esencial que los colegios impartan conocimientos financieros, frente a un 11 % que opina que esta responsabilidad recae exclusivamente en las familias y un 20 % que defiende un enfoque compartido entre instituciones académicas y hogares.

Si observamos las diferencias por comunidades regiones, se evidencia que la percepción sobre la necesidad de educación financiera no es del todo homogénea. La Región de Murcia (82 %), La Rioja (78%) y Cantabria (75%) lideran el ranking, mientras que Aragón (58 %), Andalucía (65 %) y Navarra (66%) se encuentran en el extremo opuesto.

También existen diferencias significativas por edades. Así, las personas entre **45 y 54 años** destacan su relevancia (**74%**) son quienes consideran más importante esta formación, frente al grupo de **25 a 34 años**, donde el porcentaje baja al **64%**. Además, los más jóvenes son quienes más tienden a considerar que la educación financiera corresponde únicamente a las familias (**17%**).

Ilustración 1. ¿Debería la educación financiera formar parte del currículo académico?



De la misma manera, surgen contrastes significativos por edades. Así, son las personas de entre 45 a 54 años las que destacan una mayor relevancia de ofrecer esta formación en las escuelas (77%), frente al rango de edad de 25 a 34 años, donde el porcentaje desciende hasta el 64%. De hecho, los más jóvenes son también los que en mayor medida apuntan a que esta tarea corresponde únicamente a las familias (17%).

12 años, edad ideal para recibir conocimientos financieros

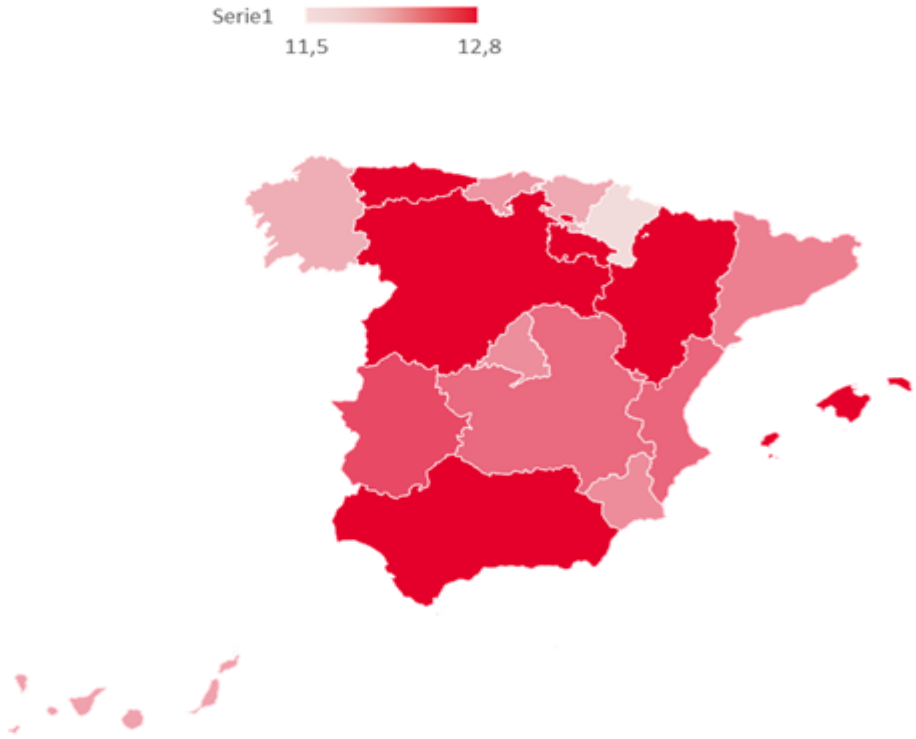
El inicio de la **Educación Secundaria Obligatoria (ESO)** marca un punto de inflexión en el desarrollo académico y cívico de los estudiantes. Se trata de la etapa en la que se adquieren conocimientos fundamentales en áreas humanísticas, científico-tecnológicas y sociales, y se prepara a los jóvenes para ejercer sus derechos y obligaciones como ciudadanos.

Consultados por la edad media a la que los estudiantes deberían empezar a recibir formación financiera los encuestados coinciden en que los 12 años, edad aproximada del inicio de la ESO, es el momento adecuado para introducir contenidos que enseñen a los alumnos a gestionar sus finanzas personales de manera responsable.

Sin embargo, existen diferencias entre comunidades. Navarra (11,5) y Castilla y León (11,6) consideran un inicio más temprano mientras que Islas Baleares (13,1) y La Rioja (12,8) se acercan a los trece años.

12,1 años

Ilustración 2. Mapa de edad a la que se debería empezar a impartir educación financiera



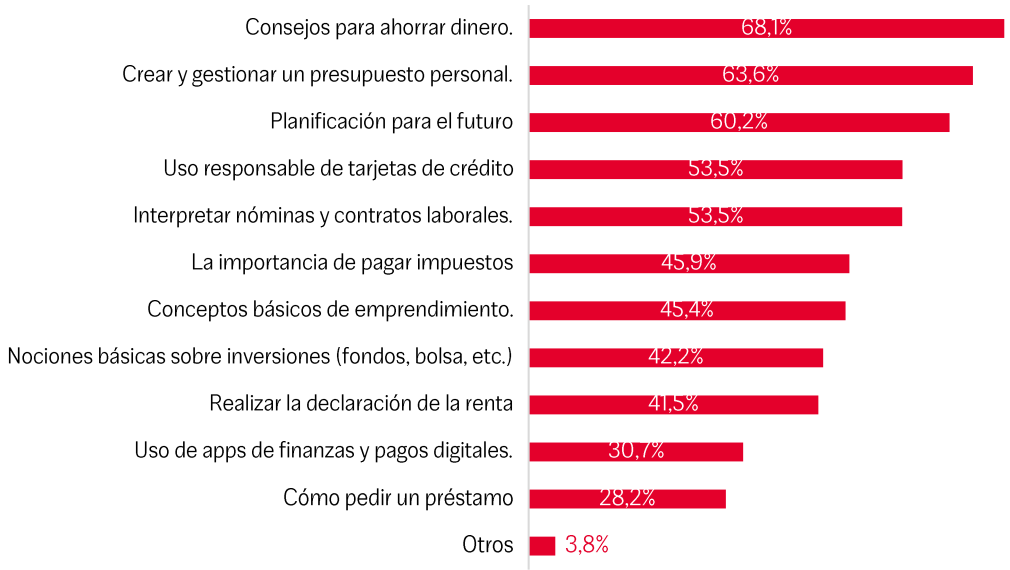
¿Qué conceptos financieros se deben enseñar para preparar a los jóvenes ante los retos del futuro?

La escasez de conocimientos financieros dificulta un manejo adecuado del dinero, aumenta la vulnerabilidad ante imprevistos y limita la capacidad de ahorro. En este sentido, el 68% de los encuestados considera que el ahorro debería ser una de las materias prioritarias, seguido de la **creación y gestión de un presupuesto personal (64%)**, la **planificación para el futuro (60%)** y el **uso responsable de tarjetas de crédito (54%)**.

Además de estos contenidos prácticos, los españoles también consideran relevante abordar aspectos relacionados con la comprensión del entorno laboral y fiscal tales como la **interpretación de nóminas y contratos laborales (54%), la importancia de pagar impuestos: 46% y conceptos básicos de emprendimiento 45%.**

Estas prioridades reflejan que, más allá de la teoría, los españoles valoran herramientas que permitan a los estudiantes tomar decisiones financieras informadas y sostenibles a lo largo de su vida.

Ilustración 3. Conocimientos que deberían impartirse en las aulas



2. Educación financiera y compra de vivienda

Conocimiento y percepción del proceso hipotecario

La entrada en vigor de la **Ley de Contratos de Crédito Inmobiliario (LCCI)** en 2019 supuso un hito en la regulación del mercado hipotecario en España, al introducir mayores niveles de **transparencia y seguridad** en el proceso de contratación. Este marco normativo ha permitido que los ciudadanos accedan a información más clara, comprensible y detallada sobre las condiciones de los préstamos hipotecarios, favoreciendo una toma de decisiones más fundamentada.

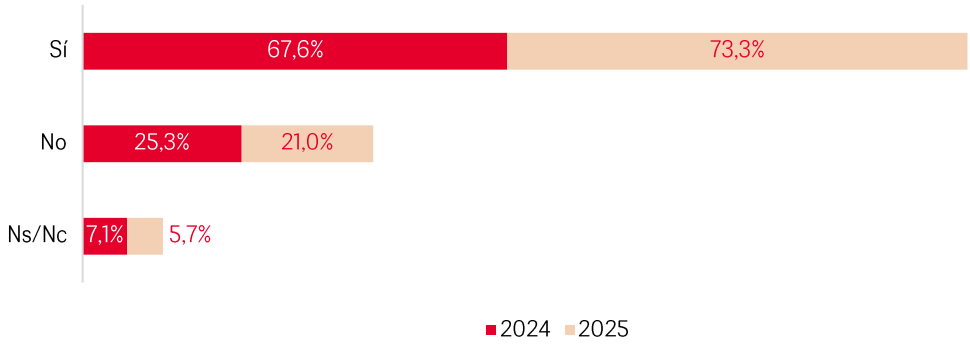
A ello se suma la proliferación de recursos digitales, como comparadores, simuladores de hipotecas y herramientas basadas en Inteligencia Artificial, que han facilitado la comprensión de las soluciones financieras y la posibilidad de evaluar alternativas de manera más accesible.

No obstante, disponer de información no siempre garantiza un uso adecuado: el acompañamiento experto —a través de asesores financieros, intermediarios de crédito o profesionales especializados— continúa siendo un factor esencial para interpretar correctamente los datos, valorar riesgos y seleccionar la opción más adecuada, especialmente entre los colectivos con menor experiencia previa en este ámbito.

Los datos evidencian una evolución positiva en el nivel de conocimiento ciudadano. En 2025, **el 73% de quienes han solicitado o planean solicitar un préstamo hipotecario afirma conocer los requisitos necesarios,** lo que supone un incremento de cinco puntos porcentuales respecto a 2024.

Sin embargo, este avance no se distribuye de forma homogénea: los hombres (79%) y las personas de entre 35 y 54 años (77%) presentan mayores niveles de familiaridad con el proceso, mientras que las mujeres, los jóvenes de 25 a 34 años, los hogares con ingresos inferiores a 21.000 € o con estudios medios o bajos, y quienes residen en municipios de menos de 50.000 habitantes muestran un conocimiento significativamente inferior.

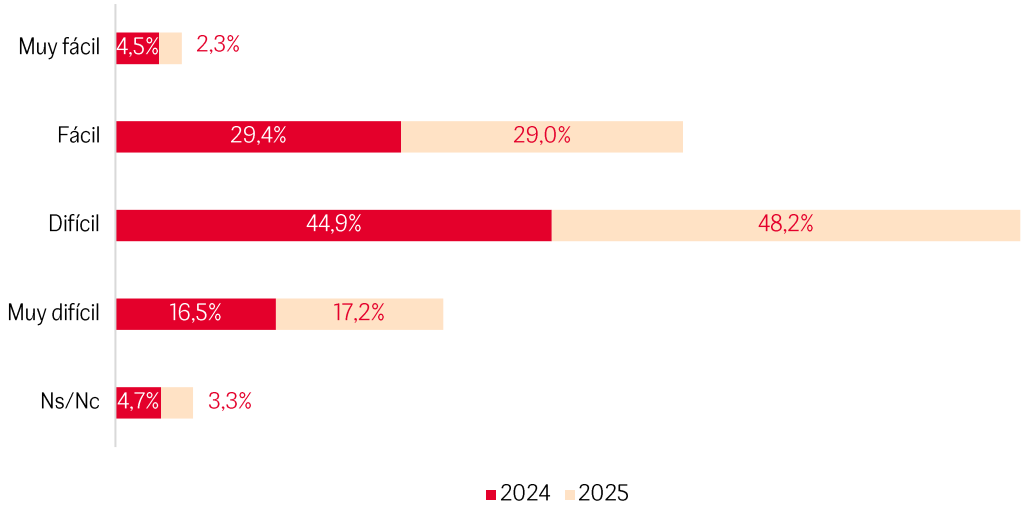
Ilustración 4. Grado de conocimiento del proceso de contratación de una hipoteca. 2025 vs. 2024



La **percepción de dificultad** constituye otro elemento relevante. Un **65 % de los españoles** considera que la contratación de una hipoteca es un trámite **difícil o muy difícil (17,2 %)**. Esta sensación es especialmente acusada entre mujeres y menores de 44 años, mientras que los hombres mayores de 45 años, con ingresos elevados y experiencia como propietarios, manifiestan una mayor seguridad y confianza en el proceso.

En síntesis, la conjunción de marcos regulatorios más transparentes, herramientas digitales de apoyo y acompañamiento experto contribuye a un proceso hipotecario más accesible y comprensible. Sin embargo, persisten brechas significativas por perfil sociodemográfico, lo que pone de manifiesto la necesidad de reforzar programas de educación financiera inclusivos y de carácter práctico, que complementen el acceso a la información con formación y orientación profesional adecuadas.

Ilustración 5. Percepción de la dificultad del proceso hipotecario



3. Metodología

Metodología

Población objeto de estudio

El presente estudio se ha realizado sobre una muestra de 2.034 individuos desde 25 a 65 años residentes en España, seleccionados de forma intencional y proporcional a las cuotas de la población española (según INE) en función del sexo, grupo de edad y CC.AA.

Técnica

Estudio realizado por la consultora IO Sondea. Encuesta auto-administrada a través de correo electrónico

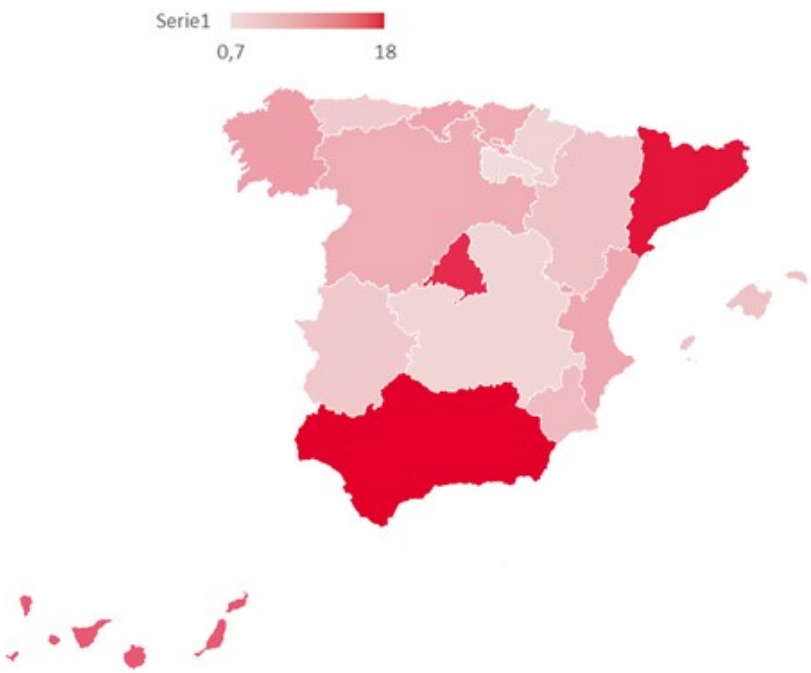
Margen de error: +2.2%

Bajo el supuesto de máxima indeterminación (p=q=50%) y para un intervalo de confianza de 95,5%.

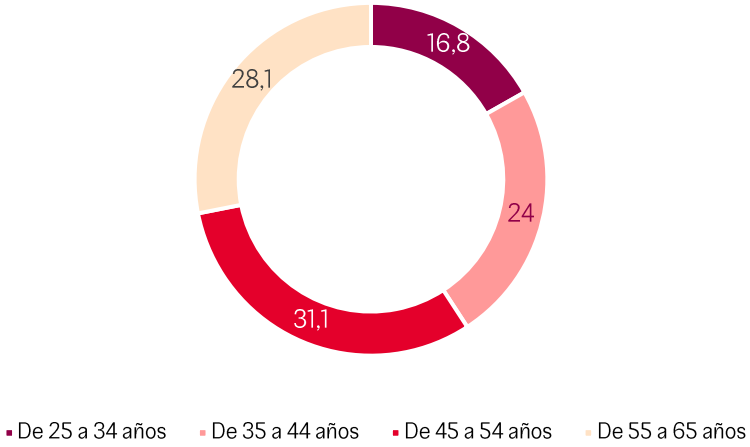
Muestra y trabajo de campo

2.034 encuestados. Muestra de 2034 personas entrevistadas.
Cuota mínima en 5 ciudades

Distribución de la muestra según CCAA



Características sociodemográficas de la muestra



Nivel de estudios finalizados

Estudios primarios (sin estudios, EGB, primaria, etc.)	7,2
Estudios secundarios (FP, Módulos, educación secundaria, Bachillerato, etc.)	45,2
Estudios universitarios o máster	47,6

Actualmente vive

En el centro de la ciudad	42,9
Extrarradio de la cuidad	35,4
Entorno rural/pueblo	21,7

Sexo

Hombre	53,3
Mujer	46,7